

¿Cuáles son las determinantes de los procesos de perdón y
reintegración de los excombatientes de las FARC en la sociedad
colombiana?

LUIS CARLOS MURILLO OREJUELA

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
ECONOMISTA

TUTORA
LINA MARÍA RESTREPO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
CALI – COLOMBIA

2020

Tabla de contenido

	Pag.
1 Resumen e introducción	3
2 Marco conceptual	7
3 Literatura relacionada	9
4 Metodología	14
4.1 Fuente de información	14
4.2 Análisis descriptivo	14
4.3 Modelo escogido	16
4.4 Variables del modelo	16
4.5 Análisis inferencial	17
5 Resultados	19
5.1 Análisis de los efectos marginales de los modelos	19
5.2 Análisis gráfico de los efectos marginales	26
5.21 Comparación entre modelos de emociones	27
5.22 Comparación entre modelos de percepción	29
6 Conclusión	32
7 Bibliografía	35
8 Anexos	37

¿Cuáles son las determinantes de los procesos de perdón y reintegración de los excombatientes de las FARC en la sociedad colombiana?

LUIS CARLOS MURILLO OREJUELA

Resumen

Colombia firmó en el año 2016 un acuerdo de paz con las FARC, la guerrilla más antigua del país, decisión que polarizó a la población y dejó inquietudes sobre la estabilidad de la paz alcanzada. En este trabajo se desea analizar los factores que podrían incidir en la posibilidad de que los colombianos quieran perdonar a los excombatientes y se encuentren de acuerdo con la reintegración de los mismos a la sociedad. Para ello, se realizó un análisis por medio del modelo probit bivariado, se realizaron 5 regresiones utilizando 3 grupos de variables: descriptivas, de emociones y percepción. Al final, se evidencia que el miedo es un probable mecanismo que causa rechazo hacia los excombatientes; las mujeres jóvenes son el grupo que menos confianza les tiene.

Palabras clave: Conflicto, reconciliación, perdón, excombatientes, FARC, reintegración

1. Introducción

A partir de la década de los 80 es cada vez es más común que los países decidan finiquitar sus conflictos armados a través de procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). Con dichos procesos han surgido trabajos como Muggah (2008) que advierten lo frágil que puede ser la paz alcanzada de no abordar, de manera efectiva e integral, las causas inmediatas y subyacentes del conflicto armado. Aunque la violencia pueda desaparecer por un tiempo, las brasas seguirán ardiendo a la espera de una chispa que reactive la confrontación. Por una parte, la fragilidad se debe a que los excombatientes pueden empeorar económicamente o aislarse socialmente. Los sentimientos de frustración y los bajos costos de oportunidad pueden aumentar las posibilidades de que se unan a grupos armados en el futuro (Knight y € Ozerdem, 2004; Bauer et al. 2017). La discriminación laboral, la falta de seguridad física, participación política, aceptación social y la presencia de perturbadores de

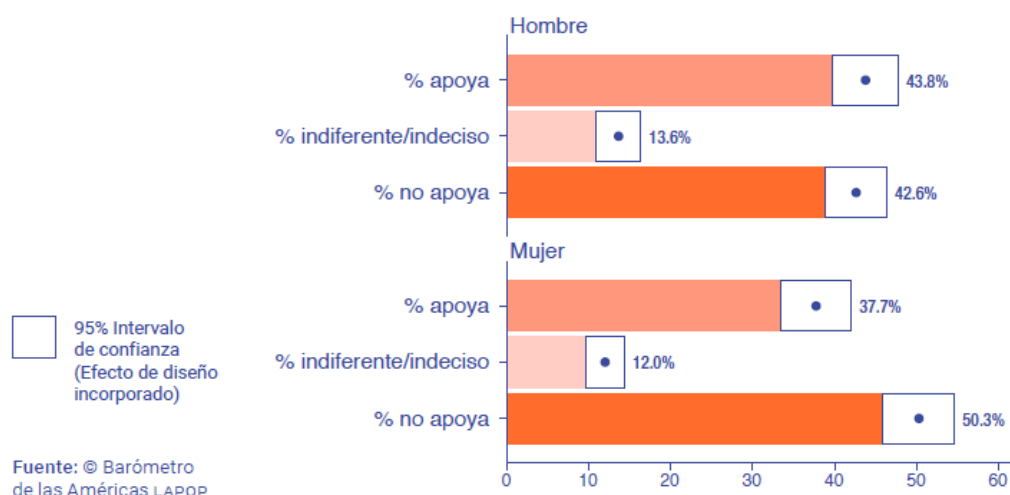
la paz son factores que aumentan la posibilidad de reincidir en actividades ilegales según Nussio E. (2009).

Varios estudios concuerdan en que la exposición a la violencia puede desarrollar preferencias parroquiales en las comunidades, es decir, tenderán a manifestar actitudes pro sociales con los integrantes del grupo, pero serán más agresivamente competitivos hacia los miembros de grupos externos (Miguel y Belows 2009; Voors 2012; Bauer 2016; Bauer 2017, Bauer 2018). Esta evidencia de altruismo parroquial es importante porque plantea cómo la guerra podría mejorar la cooperación intragrupal y facilitar la reconstrucción posterior al conflicto, al tiempo que aumenta el riesgo de futuras divisiones sociales y un renovado conflicto intergrupalo, creando una violencia cíclica que se podría pensar como una trampa del conflicto. Según autores como Hagmann y Nielsen (2002), los desmovilizados suelen ser recibidos con sentimientos de desconfianza, rencor e incluso envidia en los casos en los que ellos se encuentran recibiendo ayudas por parte del estado. El tratar de mejorar su situación económica puede deteriorar los intentos de la reconciliación con la comunidad por otro (Annan y Cutter, 2009). La mayoría de países que han tenido procesos DDR también han requerido procesos de reconciliación, pero estos deben ser ejecutados con suma precaución para que no se conviertan en la chispa que encenderá el siguiente conflicto, de acuerdo a Blattman (2011).

En el año 2016 se firmó un acuerdo de paz que puso fin a 52 años de conflicto ininterrumpido entre las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno de dicho país. Durante las últimas 3 décadas, los gobiernos de Colombia han realizado numerosos intentos por finalizar conflictos con varios grupos armados, obteniendo casos de éxito como el proceso con el M19; sin embargo, todos los intentos de negociación con las FARC fracasaron, y había mucho pesimismo sobre acabar la confrontación (Castaño G. 2019). Las FARC tienen una muy mala reputación entre los colombianos por sus actos arbitrarios durante el conflicto, pero a esto se suma el posicionamiento de un discurso político ultra derechista que impulsaba la idea de no perdón, no impunidad y pedía acabar el conflicto con la derrota militar de esta guerrilla (Villarraga, A. 2015). A continuación, la gráfica 1.1 muestra los niveles de apoyo para el proceso de paz en el año 2016, según cifras del observatorio de la democracia. La información se desagrega por género y permite apreciar

que cerca de la mitad de la muestra no apoyaba el proceso de paz y la mayoría de quienes lo apoyaban eran hombres.

Gráfico 1.1 ¿Apoya el proceso de paz entre el gobierno y las FARC



¿De dónde viene el profundo rechazo hacia las FARC? La creación de esta guerrilla se remonta al año 1964, cuando surge como un bloque de autodefensas campesinas creadas en el marco de la época conocida como La Violencia (Villarraga, A. 2015). Años después, su ideología da un viraje hacia el comunismo y se visionan a alcanzar el poder a través de una revolución armada; pasaron de ser un centenar de combatientes a ser una importante fuerza guerrillera con presencia en diversas zonas del país. Desde 1980, se intentó negociar la salida del conflicto en repetidas ocasiones, pero todas ellas resultaron ser un fracaso: el proceso dirigido por el gobierno Andrés Pastrana, entre ellas, creó como sede para los diálogos una zona de 42.000 kilómetros cuadrados, donde toda actividad militar y policial cesó. El rotundo fracaso ayudó a que la guerrilla se reagrupara y fortaleciera. En 2002, el gobierno de Álvaro Uribe lanzó una fuerte ofensiva militar con apoyo del gobierno de los Estados Unidos en contra de la organización guerrillera; para este momento, las FARC eran un tema central en la agenda política del país, por lo cual Álvaro Uribe logró su reelección como presidente en el 2006 y consolidó la elección de Juan Manuel Santos en el 2010 como quien le daría continuidad a su política de seguridad democrática.

Hacia el 2012, cuando se dio inicio a las conversaciones de paz con la guerrilla, un fuerte segmento político liderado por el expresidente Uribe se dedicó a hacer resistencia al proceso

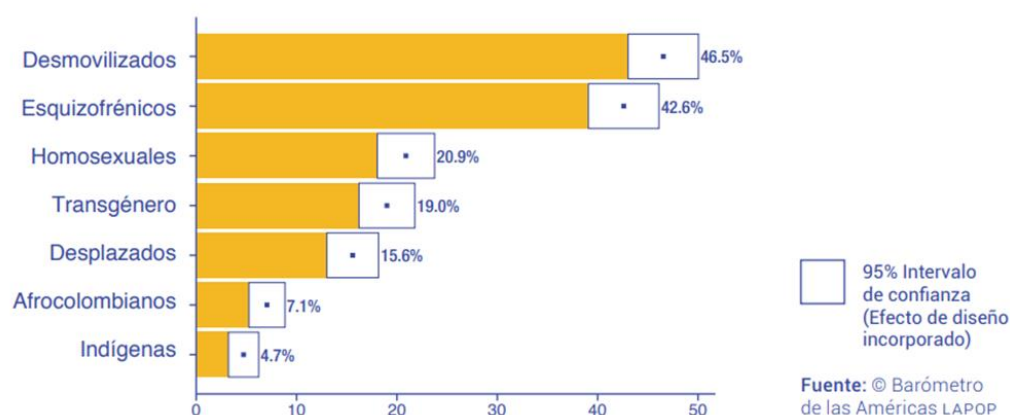
de paz. En el trabajo de Castellanos E. (2014), se realiza un análisis crítico de cinco discursos del mencionado líder político en el periodo comprendido entre 1999 y 2012. Según el autor, en tal discurso político aparecen dos representaciones sociales: el denominado “nosotros” que para el expresidente estaría representado por él, sus copartidarios políticos, las fuerzas militares, la iglesia católica, la red de informantes y, en resumen, las personas “de bien”. Por otra parte, el “ellos” en su discurso aparece representado por las guerrillas, no solo las FARC sino también el ejército de liberación nacional (ELN), además de continuamente estar relacionando con ellos a sus contradictores o personas que por ideología simpatizan con las guerrillas; ejemplos de lo anterior serían gobiernos como el de Cuba o Venezuela. Al referirse al “ellos” siempre usa adjetivos calificativos como terroristas, criminales, violadores, etc. Todo lo anterior termina aterrizando en el rechazo a la salida negociada y, por el contrario, piden la continuidad del conflicto armado para finiquitarlo con la aniquilación de las FARC.

En el año 2016, hubo una primera firma del acuerdo de paz negociado con las FARC, se organizó un plebiscito para sufragar los acuerdos por medio de la elección popular, pero contra todo pronóstico el “no” se impuso por menos de un punto porcentual. La autora González M. (2017) presenta un análisis de la campaña adelantada por el Uribismo contra los acuerdos de paz en la víspera del plebiscito y explica cómo estos últimos aludieron a las emociones más que a los hechos para crear indignación y rechazo respecto a los acuerdos, frecuentando ideas como que “el gobierno le iba a ceder el país a las FARC”. Es así como las palabras más utilizadas por los líderes opositores a los acuerdos fueron: guerra, terrorismo, impunidad, delitos, masacres, narcotráfico, atroces, violación, chavismo, Venezuela y lesa humanidad. El gobierno, por otra parte, trataba de hacer pedagogía de manera imparcial sobre los acuerdos, pero subestimaron el impacto de las redes sociales como canal de difusión de información; cuando se analizaron los perfiles de los promotores de ambas partes, se observó que el expresidente Uribe había realizado 57 trinos al respecto en un periodo de 30 días, mientras que presidente realizó 6 para el mismo lapso (Gonzales M. 2017).

Blogliacino, Jiménez Lozano & Reyes Galvis (2015) adelantaron un trabajo donde se pone a prueba que el sistema de estratificación colombiano, el cual asigna números del 1 al 6 para a su vez diferenciar el cobro de tarifas, es motivo de discriminación. Al final concluyen que

existe menos confianza de la sociedad, en general, hacía personas de estratos más bajos, además de encontrar que esta discriminación se explica tanto por las preferencias como por el enfoque de discriminación estadística. A continuación, el gráfico 1.2 ilustra los grupos que la muestra de colombianos preferiría no tener como vecinos. En primer lugar, se aprecia que cerca de la mitad de ellos no quisiera tener cerca de su residencia a los desmovilizados, aunque también la gráfica muestra que Colombia es un país sumamente discriminador: los esquizofrénicos también son rechazados en un 42% y dependiendo de su inclinación sexual, al menos una quinta parte de la muestra también estaría dispuesta a mostrarse inconforme con ser su vecino.

Gráfico 1.2 ¿A cuál de estos grupos no le gustaría tener como vecinos?



Es de interés para el desarrollo de este trabajo entender qué se esconde detrás del rechazo hacía los excombatientes de las FARC. ¿Qué factores inciden en la probabilidad de que una persona esté dispuesta a perdonar a los excombatientes por sus acciones o estar de acuerdo con su reintegración? En adelante, este documento se divide en 5 secciones más. La sección 2 comprende el marco conceptual y contiene las nociones utilizadas en el presente trabajo. La sección 3 presenta la literatura relacionada. En la sección 4, se presenta la metodología, las estadísticas descriptivas y se explican las variables que componen los modelos probit bivariado. Se utilizaron 3 grupos de variables: socioeconómicas, emocionales y de percepción. En la sección 5 se presentan los resultados, donde se discuten los hallazgos del modelo. Finalmente, en la sección 6, se ofrecen algunas conclusiones, recomendaciones y limitaciones de los modelos.

2. Marco conceptual

Se define el capital social según el trabajo de Cilliers J. Dube O. & Siddiqi B. (2015) como un amplio conjunto de variables entre las que se comprende la confianza entre vecinos, hacia el gobierno, los mercados, la fuerza y extensión de las redes sociales, el bienestar social de los hogares, entre otros. El deterioro o mejoría del capital social comprenderá la variación de los factores mencionados. El comportamiento pro-social se entenderá como las actitudes que generan beneficio para los integrantes de una comunidad en general: formar parte de grupos como juntas de acción comunal, comités de padres, ejercer el derecho al voto o realizar donaciones para la comunidad. El comportamiento antisocial, de otro lado, se refiere al comportamiento destructivo no estratégico que es costoso para la persona que toma las decisiones, reduce el bienestar de los demás y no es una respuesta a la desigualdad o un comportamiento hostil de una contraparte; puede estar motivado por rencor puro (preferencia para minimizar el beneficio de los demás) o competitividad agresiva (preferencia por maximizar el beneficio relativo), esto según Bauer et al. (2018).

La violencia se define como el uso de fuerza física brusca, acción o tratamiento para lastimar o matar a otro. Es una característica común de la sociedad desde el nivel más bajo de complejidad (Kelly, 2005). Se define proceso de desarme, desmovilización y reintegración como una opción para finalizar confrontaciones violentas, donde se involucra que alguna de las partes o ambas pasen por una dejación de armas, asuman unos compromisos con la sociedad y se reintegren a ser miembros productivos de la misma, esto según el trabajo de Muggah (2008). Un proceso de reconciliación es un mecanismo que facilita el reencuentro de las partes anteriormente en conflicto y aborda los factores que podrían iniciar conflictos futuros o que pueden hacer que la violencia se transforme en otros tipos de violencia. Las trampas del conflicto serán aquellos eventos o factores que pueden crear un círculo vicioso de confrontaciones armadas, como la desigualdad social o la disputa de algún bien o recurso natural.

La construcción del perdón comprende tres aspectos empíricamente separables. Se ha descubierto que estos tres aspectos (resentimiento duradero, sensibilidad a las circunstancias y perdón incondicional) son transculturales, Mukashema, I. & Mullet E. (2013). El perdón será definido según trabajos como los presentados por Rye y Pargament (2002); Mullet E. et

al (2012); Mullet E. et al (2013); López López W. Mullet E. et al (2018), en los que se define como la capacidad de abortar la ira, dejar ir el afecto y la cognición negativa y, al contrario, presentar una respuesta positiva hacia el *contraversor* a través de la compasión (Pineda Marín C. & Muñoz Sastre M. T. & Mullet E. 2018). A su vez definiremos el resentimiento como el acto contrario del perdón, siendo este la tendencia a conservar emociones y percepción negativa, además de ser evasivo ante los delincuentes, sin importar si hay hecho positivo como que el delincuente haya pagado un periodo de cárcel o haya suplicado por perdón en repetidas ocasiones (Mukashema, I. & Mullet E. 2013).

3. Literatura relacionada

Al finalizar un conflicto armado, los países deben enfrentarse a innumerables pérdidas tanto en infraestructura como en vidas humanas, pero estas son solo una parte pues el capital social también se ve socavado (Cilliers J. Dube O. & Siddiqi B. 2015). Según los autores, la mayoría de los países que han atravesado conflictos en las últimas dos décadas, han necesitado un proceso de reconciliación posterior. Por lo general, la literatura en economía considera los conflictos armados como una fuerza de retroceso social. Sin embargo, ha surgido literatura que reconoce la paradoja de la violencia y la guerra: “la violencia destruye, pero a menudo también se asocia con la creatividad social” (Cramer 2006, p. 279). Entre los primeros con dicha temática se encuentran Bellows y Miguel (2006, 2009), que, utilizando un conjunto de encuestas representativas a gran escala, aportan pruebas sobre cómo la exposición al conflicto puede desarrollar preferencias pro-sociales, lo que a su vez explicaría la rápida recuperación de Sierra Leona al finiquitar un conflicto armado que duró alrededor de una década.

Continuando con esta línea de investigación, Voors et. (2012) se centra en estudiar el efecto de la exposición a la violencia en relación con el potencial de recuperación de las economías en postconflicto; para ello, estudia la relación causal entre esta y las actitudes pro-sociales, la actitud de las personas hacia el ahorro y la toma de riesgos para el caso de Burundi. Los autores concluyen que el potencial de recuperación de las sociedades es ambiguo, pues, aunque se encontró una relación positiva con la generación de actitudes pro sociales, también se encuentra que quienes sufrieron violencia ven como más incierto el futuro, lo que desincentiva el ahorro. El meta estudio de Bauer (2016) reúne 20 estudios lo suficientemente similares sobre esta temática, entre esos los ya mencionados, aunque solo hubo datos

disponibles para 16 de ellos. A pesar de las discrepancias en forma individual, los datos convergen en un tema central: rechazan la idea de que las sociedades de post guerra son privadas de su capital social, acción colectiva, y confianza. Sin embargo, más que pro-socialidad, las personas desarrollan preferencias parroquiales: las comunidades son más colaborativas dentro del grupo, pero exacerban el antagonismo de grupos externos.

Otros estudios van más allá de la violencia de guerra y estudian si hay efectos similares sobre la actitud pro-social cuando las personas fueron víctimas de catástrofes naturales o de la violencia que se presenta en un contexto urbano, Bogliacino et al. (2019). Para ello, se realizaron réplicas de otros experimentos en este campo para el contexto de Bogotá; los autores señalan que la exposición a la violencia tiene dos efectos: un trauma para la dimensión psicológica y un shock económico, lo que parece activar la cohesión social. El trabajo adelantado por Silva y Mace (2014) presenta los resultados de un experimento de campo llevado a cabo en el norte de Irlanda para observar la evolución de las relaciones cooperativas en el contexto de una competencia intragrupal. Para ello, observan dos grupos religiosos con una historia de conflictos, quienes hasta la actualidad se encuentran sumamente segregados: los católicos y los protestantes. Los autores hallaron que las preferencias de estos grupos cumplen con la forma de las preferencias parroquiales, los actos altruistas se realizan dentro del grupo; sin embargo, los autores resaltan que las donaciones que realizan los miembros de mayor estatus social dentro de los grupos no necesariamente responden al altruismo, sino a una competencia con sus semejantes en el grupo rival.

Hasta ahora los trabajos mencionados coinciden acerca de las preferencias parroquiales que se observan después de la exposición a la violencia. Gangadharan et al. (2017), realiza un estudio sobre la exposición al genocidio del régimen de Khmer Rouge (1975–1979) en Camboya. Una de las principales diferencias de este estudio es que se realiza a más 30 años después de dicho evento, lo que permite medir cómo afecta la exposición a la violencia durante la infancia y la adolescencia en el largo plazo. Otra diferencia notable es que la violencia infringida no fue perpetrada desde un grupo externo; el régimen, al querer implantar una utopía comunista agraria, masacró y torturó a la población, además de instigar al espiarse y sabotearse mutuamente, lo que erosionó la cohesión social. Los resultados del estudio muestran que quienes fueron víctimas directamente, tienden a demostrar más actitudes

antisociales, mientras que quienes sufrieron la violencia de forma indirecta son menos deshonestos. Cuando la violencia viene de un grupo externo, las personas desarrollan preferencias parroquiales, mientras que los conflictos internos al grupo pueden impactar más negativamente el capital social.

El trabajo adelantado por Cecchi F. Leuvel K. y Voors M. (2016) aplica un experimento en el contexto de un torneo de fútbol en Sierra Leona. La intención de los autores es observar los determinantes de la competitividad y la relación de la exposición a la violencia con ésta. Se observa que aquellos que experimentaron más violencia suelen ser más altruistas con los miembros de su equipo, pero no con los grupos externos; además, ellos tienen una mayor probabilidad de recibir una tarjeta de sanción en un partido y tienden a autoseleccionarse para competencias contra grupos externos. Sin embargo, no se puede menospreciar el efecto del entorno grupal. El trabajo adelantado por Bauer et al. (2018), sugiere que cuando las decisiones se toman en un contexto grupal, tienden a ser más racionales y menos conductuales. Los autores aplicaron experimentos a grandes muestras de adolescentes en Europa Central y Asia Oriental; sorprendentemente se hallaron resultados muy similares: los grupos estaban más dispuestos que los individuos a pagar para causar daño si así mejoraban su posición relativa. Muchas situaciones competitivas durante toda la vida humana se relacionan a contextos grupales, por eso parece que la utilidad adicional de ganar en grupos impulsa una competencia más agresiva.

¿Las comunidades receptoras desconfían y discriminan a los excombatientes? Bauer et al. (2017) realiza un trabajo que trata de dar respuesta a esta cuestión. Durante la guerra de Burundi, gran parte de la población fue testigo del secuestro de niños para obligarlos a participar en las milicias; 9 años después del conflicto, no se encuentran evidencias de discriminación sistemática o por preferencias, pero quienes son padres de excombatientes secuestrados muestran mayores niveles de confianza que sus vecinos. Quienes tienen contacto con excombatientes pueden ser más conscientes de su cambio y por ende estar menos prejuiciados. Los autores advierten sobre la no generalización de estos resultados pues en otros ambientes la participación del conflicto se puede considerar más “voluntaria”. El trabajo adelantado por Ghosn F. Braithwaite A. & Chu T. S. (2019), indaga sobre los efectos de la exposición a la violencia de los libaneses en relación a su actitud hacia la acogida de

refugiados por el conflicto de Siria. Liban acogió cerca de la tercera parte de la población de dicho país. Los autores concluyen que no hay un efecto significativo; la actitud hacia los refugiados se relaciona más con experiencias previas de contacto con sirios, además de la pluralidad étnica de la zona estudiada.

Trabajos como los de López López W. & Mullet E. (2013, 2018) muestran que, aunque la cantidad de personas hostiles hacia perdonar excombatientes había disminuido considerablemente a lo largo del proceso de paz de Colombia, aún la mayoría no quería perdonar bajo ninguna condición. Lane T. (2017) explica que la discriminación puede ser más aguda cuando se practica en torno a una identidad artificial, como pertenecer a las FARC, en comparación a cuando el motivo de discriminación es la etnia o nacionalidad. Por su parte, el marco de análisis de Akerlof y Kranton (2000, 2005) plantea que las personas están más dispuestas a discriminar cuando perciben que esta es socialmente aceptada, como se puede dar en el caso colombiano donde hay un importante segmento social resentido. Los encargados de formular políticas y los medios de comunicación comúnmente asumen que los ex soldados de grupos armados violentos son 'parias sociales' que permanecen en conflicto en sus mentes (New York Times, 2006).

En el trabajo adelantado por Blattman C. Hartman A. & Blair R. (2011), se presentan los resultados sobre el proceso de reconciliación llevado a cabo al finalizar un conflicto de 14 años en Liberia. Durante su estudio, los autores advierten que al llevar a cabo un proceso de reconciliación se debe ser sumamente cuidadoso, ya que al reunir a las partes anteriormente en conflicto, las personas reducían su bienestar psicológico, los diálogos polémicos aumentaban y se entra en riesgo de reactivar el conflicto armado. Trabajos como los de Hagmann y Nielsen (2002) & Knight y Özerdem (2004), ofrecen análisis sobre los procesos de desarme, desmovilización y reinserción (DDR). En ambos documentos, los autores señalan que las comunidades suelen recibir a los excombatientes desmovilizados con sentimientos de rencor e incluso envidia cuando estos se encuentran recibiendo ayudas por parte del estado. Los excombatientes, en su mayoría, no están capacitados para el mercado laboral, por lo que se encuentran con dificultades económicas. Con todo, tratar de mejorar su situación se convierte en un dilema respecto a la reconciliación con la comunidad (Annan y

Cutter: 2009, 6). El panorama de un país recién salido de un conflicto puede ser el motor de una ola de discriminación.

Se ha demostrado que la disposición a perdonar varía significativamente de una persona a otra y se asocia con factores culturales, familiares, religiosos y características de la personalidad. Es por eso que la mayoría de estudios revisados sobre el perdón incluían variables como la educación, el género, la religión, la clase social, y algunos test de personalidad (Pineda Marín C. & Muñoz Sastre M. T. & Mullet E. 2018). El factor de resentimiento duradero y la incapacidad duradera para buscar el perdón suelen ser los más fuertemente correlacionados con las características demográficas y la personalidad (Menezes Fonseca A. C. Neto F. & Mullet, E. 2012). En los últimos tiempos, el perdón ha cobrado una mayor importancia para las relaciones políticas, dejando de relacionarse como un concepto religioso y pasando a ser un importante factor en la recuperación de sociedades en posconflicto. Trabajos como el de López López W. & Mullet E. et al (2018), encuentran que el perdón es una condición necesaria pero insuficiente para la reconciliación, aunque en su trabajo los autores reconocen que el perdón y la reintegración son construcciones teóricas diferentes, estas se encuentran fuertemente asociadas.

Theidon (2019) afirma que, al dejar las armas, los excombatientes perciben una pérdida de status social porque cuando las portaban infundían miedo y “respeto”, pero, al abandonarlas, sufren de exclusión social. Desde la perspectiva de la comunidad se pueden percibir a los desmovilizados como potenciales criminales. El proceso DDR adelantado con los paramilitares colombianos entre los años 2003 y 2006, aunque genera una disminución de la violencia homicida en los primeros 2 años, provoca un aumento de bandas criminales y otros tipos de violencia, Muggah (2008). Utilizando anteriores experiencias de procesos DDR en Colombia, Nussio E. (2009) analiza los factores que provocan que los excombatientes reincidan. Según el autor, la discriminación laboral, la falta de Seguridad física, participación política, aceptación social y la presencia de perturbadores de la paz, son factores que aumentan dicha posibilidad. Los perturbadores de la paz, son también llamados “Spoilers” y se definen como una sección política o un segmento social que hacen un fuerte antagonismo ante la salida negociada de un conflicto y prefieren reducir militarmente a la contraparte. También hay productos que por sus características, naturaleza o rentabilidad son capaces en

sí mismos de generar conflictos – como es la cocaína, para el caso colombiano— denominaremos aquellos productos como “Spoils” (Stedman: 2003).

4. Metodología

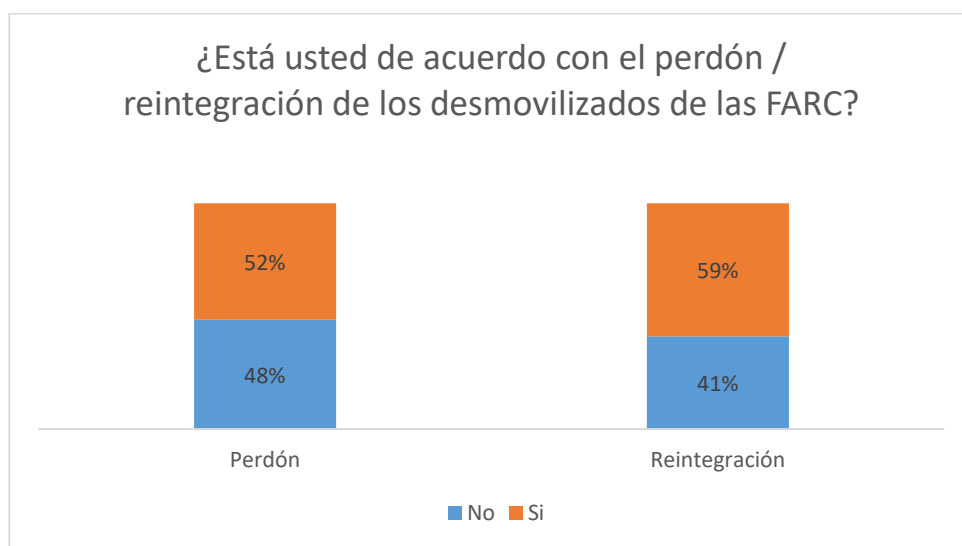
4.1 Fuente de información

La información utilizada en este trabajo es resultado del estudio realizado en el 2016 por el Barómetro de las Américas, iniciativa adelantada por el Observatorio de la Democracia. El universo poblacional fueron todos los mayores de edad, residentes en Colombia y que no estuvieran institucionalizados; es decir, se excluyó a las personas quienes habitan en cárceles, colegios, hospitales y bases militares. El tamaño de la muestra final fue de 1563 personas. La aplicación del formulario fue realizada por medio de entrevistas. Se garantizó la representatividad de la muestra. El método de muestreo fue probabilístico, estratificado y multietápico, además de aleatorio dentro de cada una de las etapas. Desde el 2013, el observatorio ha incluido un módulo de preguntas en relación a la percepción que tienen los colombianos sobre el proceso de paz, la justicia transicional y el posconflicto en el marco del proceso llevado con las FARC-EP, el cual entrega los insumos principales del presente documento.

4.2 Análisis descriptivo

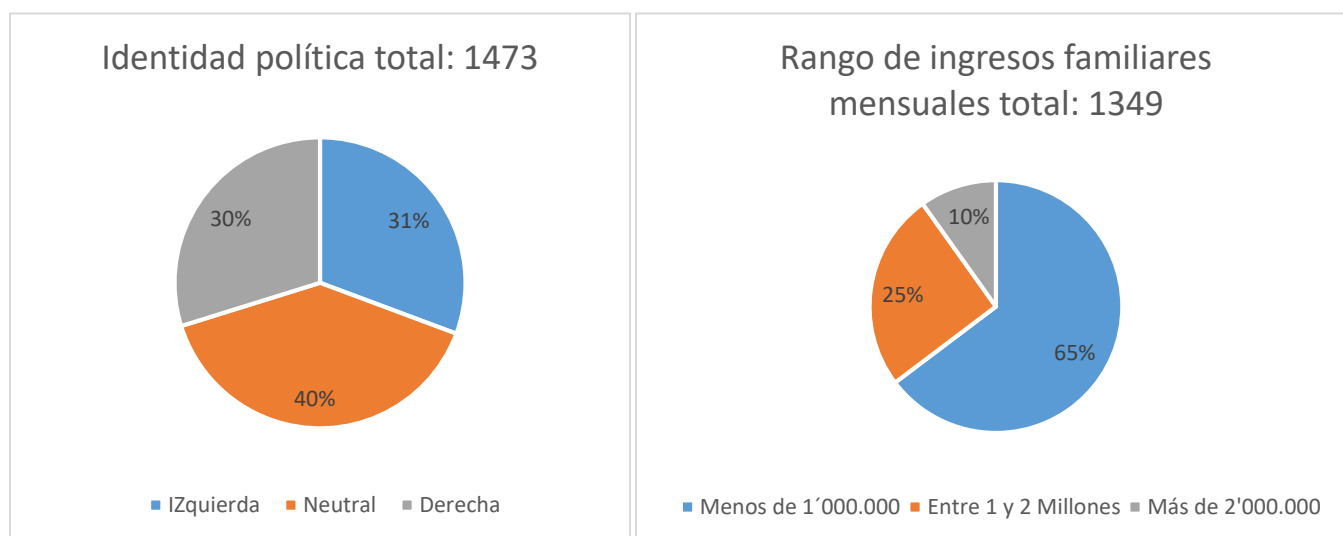
La gráfica 4.1 ilustra la posición de los colombianos entrevistados sobre el perdón y la reintegración de los desmovilizados en el marco del proceso de paz desarrollado con las FARC-EP. Como se observa, más del 50% de la muestra se encuentra de acuerdo en ambos casos, aunque el porcentaje de personas dispuestas a perdonar es más bajo que el de quienes apoyan la reintegración. Al implementar la prueba exacta de Fisher (P-Value: 0.000) se rechaza la hipótesis de independencia en las variables, es decir que el porcentaje de personas que apoyan el perdón es estadísticamente diferente al porcentaje de personas que apoya la reintegración; esto concuerda con los hallazgos de López López W. & Mullet E. et al (2018) donde se menciona que un 57% de los colombianos no está dispuesto a perdonar bajo ninguna condición, aunque el perdón y la reintegración están asociadas, pero son procesos diferentes.

Gráfico 4.1 ¿Está de acuerdo con el perdón/reintegración de los excombatientes desmovilizados de las FARC?



El gráfico 4.2 enseña la distribución de la muestra según su identidad política en la primera parte. La variable era una escala Likert donde 1 era izquierda y 10 derecha. Por simpleza se resumió en tres categorías, siendo los neutrales (de centro) el grupo relativamente más grande con un 40%, mientras que los de izquierda y derecha se encuentran sobre el 30%. Por otro lado, tenemos la distribución sobre los rangos de ingresos familiares; en este caso, el 65% de los entrevistados cuenta con un ingreso familiar por debajo de 1'000.000 \$COP, mientras que apenas un 10% cuenta con ingresos superiores los 2'000.000.

Gráfico 4.2 Porcentaje por identidad política y porcentaje por ingresos familiares mensuales



4.3 Modelo escogido

El objetivo en este trabajo es explorar qué factores inciden en la probabilidad de que un colombiano esté dispuesto a perdonar y en su postura sobre la reintegración de los desmovilizados de las FARC-EP. Es probable que estas decisiones no se tomen de manera aislada, por lo tanto, como existe potencialmente relación entre los errores de los modelos, el análisis se realizará con la metodología Probit bivariado con el fin de observar la probabilidad de que las variables independientes expliquen ambas variables simultáneamente. Esto siguiendo la metodología implementada por Restrepo L. (2017) y Flores Sandoval M. & Waddams Price C. (2018). En el primer caso, la autora analizó el impacto asociado con la expulsión del capitán en comparación con la expulsión de otro miembro en un equipo de fútbol sobre la posibilidad de ganar un partido. En el segundo caso, los autores analizaron el mercado minorista de la electricidad. En su análisis consideran simultáneamente si las personas han cambiado de proveedor eléctrico y si han buscado información previa sobre un trato más favorable.

4.4 Variables del modelo

Se realizaron 5 modelos utilizando 16 variables, siendo el perdón y reintegración las dependientes y las restantes sus regresoras. En la tabla 4.2 se muestra cada variable con su respectiva pregunta y su número de observaciones.

Tabla 4.2 Variables del modelo

Variable	Pregunta	N
Perdón	Preguntas ¿Estaría de acuerdo con el perdón y la reconciliación con los desmovilizados de las FARC-EP?	1563
Reintegración	¿Estaría de acuerdo con la reintegración de los exguerrilleros de las FARC-EP a la vida civil?	1563
Edad	Año de nacimiento del entrevistado	1563
Género	Masculino o Femenino	1563
Identidad política	Escala del 1 a 10, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha	1563
Rango de ingresos	¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo	1563

	las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?	
Registro nacional de víctimas	¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?	1563
Emociones: Tranquilidad	Pensando en un lugar donde la mayoría de personas que lo rodean son excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales, ¿hasta qué punto usted se sentiría... (cada opción se contesta con una escala Likert)?	782
Emociones: Ansiedad		780
Emociones: En peligro		780
Emociones: Seguro		775
Percepción: Amigables	¿Hasta qué punto usted cree que los excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales son... (cada opción se contesta con una escala Likert)?	756
Percepción: Violentos		755
Percepción: Perezosos		731
Percepción: Trabajadores		738
Percepción: Peligrosos		753

4.5. Análisis inferencial

Modelo 1

De acuerdo con Anderson D. (2001), las líneas de actuación para construir un modelo de probabilidad son 4: la Especificación, Estimación, Validación y su Utilización. En la primera etapa, la especificación, se seleccionaron las dos variables endógenas, siendo éstas el perdón y la reintegración. El modelo biprobit es un sistema de dos ecuaciones probit. Se realizaron cinco variaciones del modelo: el primero consiste en cinco variables que caracterizan a los individuos, a saber: su edad, género, identidad política, rango de ingresos familiares y si ha sido víctima del conflicto armado. El interés de esta primera versión es observar las diferencias de cómo toman estas decisiones las personas según su situación económica y características socio-demográficas. Se resumen las primeras ecuaciones como EC1.

1. $Perdón = \beta_0 + \beta_1 Edad + \beta_2 Género + \beta_3 IdPol + \beta_4 IngFam + \beta_5 Victima + U_i = EC1$
2. $Reinte = \beta_0 + \beta_1 Edad + \beta_2 Género + \beta_3 IdPol + \beta_4 IngFam + \beta_5 Victima + U_i = EC1$

Modelo 2

Para el segundo modelo, se agregaron las cuatro variables que capturan la información disponible sobre las emociones, la tranquilidad, ansiedad, seguridad y sensación de peligro al plantear la situación hipotética en la que el entrevistado se encuentra viviendo rodeado por

excombatientes, como lo mencionan Blattman C. Hartman A. & Blair R. (2011). Al reunir a las partes previamente en conflicto, las personas sufren de una disminución de su bienestar psicológico; las víctimas preferirían no tener nada que ver con los excombatientes y aquellos que no fueron afectados por el conflicto prefieren mantenerse al margen (Annan y Cutter: 2009, 6).

$$3. \text{ Perdón} = EC1 + \beta_6 \text{Tranquilidad} + \beta_7 \text{Ansiedad} + \beta_8 \text{Seguridad} + \beta_9 \text{Peligro}$$

$$4. \text{ Reinte} = EC1 + \beta_6 \text{Tranquilidad} + \beta_7 \text{Ansiedad} + \beta_8 \text{Seguridad} + \beta_9 \text{Peligro}$$

Modelo 3

Para el tercer modelo se parte de la EC1 y se agrega el producto de las cuatro variables de emociones y el género. Al ser las mujeres quienes representan el 1 en dicha variable, el efecto de interacción permite entender cómo ellas toman sus decisiones sobre el perdón y la reintegración de los excombatientes.

$$5. \text{ Perdón} = EC1 + \beta_i \text{Género}(\beta_6 \text{Tranquilidad} + \beta_7 \text{Ansiedad} + \beta_8 \text{Seguridad} + \beta_9 \text{Peligro})$$

$$6. \text{ Reinte} = EC1 + \beta_i \text{Género}(\beta_6 \text{Tranquilidad} + \beta_7 \text{Ansiedad} + \beta_8 \text{Seguridad} + \beta_9 \text{Peligro})$$

Modelo 4

El cuarto modelo integra las variables de la percepción que tienen los entrevistados sobre los desmovilizados. En este caso, se añaden cinco nuevas variables al análisis en donde los desmovilizados son: Amigables, Violentos, Perezosos, Trabajadores y Peligrosos. Según los autores Hovil, L. y Werker, E. (2005), los medios nacionales en general informan de manera conveniente para el oficialismo del territorio en conflicto, al relacionar los actos de los grupos violentos con anarquía y odio, lo que puede crear una percepción negativa en la comunidad. Por otro lado, en el caso colombiano, por las experiencias de procesos DDR anteriores, se ha observado que la violencia no desaparece al final del proceso, sino que se transforma, pasando del conflicto armado a la delincuencia común en diferentes regiones, lo que a su vez también puede desencadenar una percepción negativa generalizada.

$$7. \text{ Perdón} = EC1 + \beta_{10} \text{Amigables} + \beta_{11} \text{Violentos} + \beta_{12} \text{Perezosos} + \beta_{13} \text{Trabajadores} + \beta_{14} \text{Peligrosos}$$

$$8. \text{ Reinte} = EC1 + \beta_{10} \text{Amigables} + \beta_{11} \text{Violentos} + \beta_{12} \text{Perezosos} + \beta_{13} \text{Trabajadores} + \beta_{14} \text{Peligrosos}$$

Modelo 5

Para el quinto modelo se parte de la EC1 y se agrega el producto de las cinco variables de percepción y el género. Al ser las mujeres quienes representan el 1 en dicha variable, el efecto de interacción evidencia cómo ellas toman sus decisiones sobre el perdón y la reintegración de los excombatientes.

$$9. \text{Perdón} = EC1 + \beta_i \text{Género}(\beta_{10} \text{Amigables} + \beta_{11} \text{Violentos} + \beta_{12} \text{Perezosos} + \beta_{13} \text{Trabajadores} + \beta_{14} \text{Peligrosos})$$

$$10. \text{Reinte} = EC1 + \beta_i \text{Género}(\beta_{10} \text{Amigables} + \beta_{11} \text{Violentos} + \beta_{12} \text{Perezosos} + \beta_{13} \text{Trabajadores} + \beta_{14} \text{Peligrosos})$$

5. Resultados

5.1. Análisis de los efectos marginales de los modelos

En esta sección se presentarán los principales resultados ofrecidos por los cinco modelos. Para cada caso se mostrarán los efectos marginales y los p-values respectivos a cada una de las variables en los casos 11 y 00, es decir, cuando los entrevistados estaban dispuestos a perdonar y simultáneamente están de acuerdo con la reintegración y, el caso contrario, cuando se niegan a ambas. La **tabla 5.1** informa los resultados del test de Wald. Los cinco modelos indicaron que la forma funcional fue correcta, por medio del cual se determinó que el estadístico rho era distinto de cero para todos los casos. Adicionalmente, se presentan los criterios de información de akaike y bayesiano. Gracias a estos se definió que la mejor forma funcional fue la del modelo 4, en el que se incluyó la percepción sobre los excombatientes.

Tabla 5.1. Modelos

Statistics	aic	bic	N	Wald test of rho=0:
M1	2.841	2.928	1201	chi2(1) = 280.164 Prob > chi2 = 0.0000
M2	1.367	1.512	599	chi2(1) = 105.384 Prob > chi2 = 0.0000
M3	1.430	1.575	599	chi2(1) = 126.141 Prob > chi2 = 0.0000
M4	1.279	1.440	572	chi2(1) = 108.66 Prob > chi2 = 0.0000
M5	1.353	1.513	572	chi2(1) = 133.128 Prob > chi2 = 0.0000

A continuación, se presenta un análisis para los casos en los que: o bien la persona está de acuerdo con ambas variables (**Caso 11, perdona y está de acuerdo con la reintegración**), o no está de acuerdo con ninguna (**Caso 00, ni perdona ni está de acuerdo con la**

reintegración). En la **tabla 5.2** se presenta lo descrito para el modelo 1. Se encontró que la edad, el género, e identificarse con la izquierda política fueron las variables estadísticamente significativas. Según los resultados, ser mujer e identificarse con la izquierda política disminuye la posibilidad del **caso 11**. Este resultado es consistente, pues para el caso contrario **00** se sostiene dicha significancia y el sentido del efecto. Por otra parte, cuánto mayor es la edad de la persona, mayor probabilidad accederá a perdonar y apoyar la reintegración.

Tabla 5.2. Modelo 1

	Caso 11	P-valor	Caso 00	P-valor
Edad	0,0040823	0.000	-0,0033833	0.000
Género: Mujer	-0,1411223	0.000	0,127466	0.000
Identidad política: Izquierda	-0,0738332	0.017	0,0729987	0.013
Identidad política: Derecha	0,0031018	0.924	0,0008447	0.977
Rango ingresos: Entre 1 y 2 Millones	0,0035778	0.907	-0,0120909	0.670
Rango ingresos: Más de 2'000.000	0,030778	0.483	-0,0385291	0.324
Registro nacional de víctimas: Sí	0,0621201	0.169	-0,0612982	0.112

La **tabla 5.3** presenta los respectivos resultados para el modelo 2, el cual toma la ecuación del primer modelo y añade las variables que capturan las emociones. Siendo consistente con el anterior modelo, las variables de edad, género, e identidad política de izquierda, son estadísticamente significativas, además de conservar la dirección de sus efectos marginales. Se encuentra que ser mujer o de izquierda, disminuye la posibilidad del caso 11, mientras que esta aumenta con la edad. En adelante, las variables de emociones, al igual que las de percepción, cuentan con 3 categorías en las que se está completamente de acuerdo, se está en desacuerdo o se dio una respuesta central. Al calificar en una escala Likert cómo se sienten y su percepción sobre los excombatientes, en los restantes modelos la categoría omitida fue

en la que se dieron respuestas neutrales. Dos variables resultaron ser estadísticamente significativas: quienes expresaron que no se sentirían tranquilos al vivir rodeados de excombatientes y quienes dijeron que se sentirían en peligro. Ambas variables tienen efectos negativos para el caso 11 y, de manera consistente, positivos para el caso 00.

Tabla 1.3. Modelo 2

	Caso 11	P-valor	Caso 00	P-valor
Edad	.0024544	0.035	-.0014288	0.197
Género: Mujer	-.1106161	0.001	.1031075	0.002
Identidad política: Izquierda	-.0707061	0.083	.0702268	0.076
Identidad política: Derecha	-.0043447	0.917	.0093981	0.807
Rango ingresos: Entre 1 y 2 Millones	.0155916	0.697	-.0185018	0.622
Rango ingresos: Más de 2'000.000	-.0058362	0.911	-.0147601	0.768
Registro nacional de víctimas: Sí	.0571045	0.322	-.0593577	0.241
Emociones tranquilidad: En desacuerdo	-.2545289	0.000	.2469612	0.000
Emociones tranquilidad: De acuerdo	.0525915	0.386	-.0144581	0.741
Emociones ansiedad: En desacuerdo	-.0700655	0.180	.0508638	0.295
Emociones ansiedad: De acuerdo	.017616	0.744	-.0292354	0.547
Emociones en peligro: De acuerdo	-.1548637	0.003	.1296499	0.007
Emociones en peligro: En desacuerdo	-.0342989	0.528	.024843	0.593
Emociones seguro: En desacuerdo	-.0510408	0.327	.0841028	0.078

Emociones seguro: De acuerdo	-0.0402403	0.466	.0716384	0.160
-------------------------------------	------------	-------	----------	-------

En la **tabla 5.4**, se presentan los resultados para el modelo 3, en el cual se aplicó un efecto de interacción entre el género y las emociones, con el fin de determinar si existen diferencias en cómo hombres y mujeres toman sus decisiones sobre el perdón y la reintegración. Con esta variación, el modelo perdió bondad de ajuste con respecto al anterior; esto se afirma gracias a los criterios de información presentados al inicio de esta sección. La variable de edad tuvo un efecto positivo para el caso 11 y la variable de intranquilidad por su parte tuvo efecto negativo, ambas estadísticamente significativas. La variable de género fue significativa en el caso 00, pero en este caso las mujeres tienen mayor probabilidad del caso 11 que los hombres. Con el efecto de interacción es posible el acercamiento hacia cómo las mujeres toman estas decisiones: ellas parecen tener una posición mucho más dura con respecto a la decisión del perdón y la reintegración de los desmovilizados de las FARC.

Tabla 5.4. Modelo 3

	Caso 11	P-valor	Caso 00	P-valor
Edad	.0029546	0.015	-.001911	0.094
Género: Mujer	.1396414	0.115	-.1447738	0.071
Identidad política: Izquierda	-.0812363	0.061	.080419 .	0.053
Identidad política: Derecha	-.0114237	0.796	.0145408	0.716
Rango ingresos: Entre 1 y 2 Millones	-.0070909	0.866	.0029742	0.940
Rango ingresos: Más de 2'000.000	-.0316222	0.567	.0071909	0.893
Registro nacional de víctimas: Sí	.0520668	0.393	-.0530801	0.320
Interacción género tranquilidad: En desacuerdo	-.2813614	0.000	.3000042	0.000

Interacción género tranquilidad: De acuerdo	-.0490951	0.598	.0564817	0.476
Interacción género ansiedad: En desacuerdo	-.0591806	0.466	.0189982	0.805
Interacción género ansiedad: De acuerdo	-.0095947	0.910	-.0250903	0.741
Interacción género en peligro: De acuerdo	-.1541374	0.054	.1253586	0.132
Interacción género en peligro: En desacuerdo	-.0624017	0.450	.063329	0.415
Interacción género seguro: En desacuerdo	.0020385	0.979	.0236573	0.752
Interacción género seguro: De acuerdo	.0255559	0.755	.0017272	0.982

La **tabla 5.5** contiene los resultados para el modelo 4, el cual, según los criterios de información presentados en la sección anterior, es el modelo con mejor ajuste de todos los realizados en este trabajo. Se toma la estructura básica del modelo 1 y se agrega la percepción que tienen los entrevistados sobre los desmovilizados: ¿Cómo se imaginan los colombianos a los desmovilizados? En este modelo el hallazgo muestra que la edad y el género son variables significativas para ambos casos (11 y 00). La variable de víctima fue significativa por primera vez, aunque a un intervalo de confianza del 90%; su efecto es negativo para el caso 00, es decir, que cuando una persona ha sido víctima del conflicto es un 7.5% más probable que perdone y simultáneamente se encuentre de acuerdo con la reintegración de los excombatientes en comparación con una no víctima. Sobre las percepciones: cuando las personas piensan que los excombatientes no son amigables elevan un 24% sus probabilidades de encontrarse en el caso 00. Las personas que calificaron cuán violentos percibían a los excombatientes con valores extremos, tuvieron un efecto marginal negativo hacia el caso 11, lo que quiere decir que es más factible que quienes tienen una percepción neutral sobre estos, perdonen y estén de acuerdo con la reintegración.

Tabla 5.5. Modelo 4

	Caso 11	P-valor	Caso 00	P-valor
Edad	.0053295	0.000	-.004986	0.000
Género: Mujer	-.1258649	0.000	.1181691	0.001
Identidad política: Izquierda	-.0541778	0.183	.0559986	0.143
Identidad política: Derecha	-.0436582	0.318	.0434451	0.287
Rango ingresos: Entre 1 y 2 Millones	.0552267	0.188	-.0639187	0.094
Rango ingresos: Más de 2'000.000	.0687178	0.308	-.0624071	0.302
Registro nacional de víctimas: Sí	.1014671	0.104	-.0928306	0.075
Percepción amigables: En desacuerdo	-.3002881	0.000	.2485645	0.000
Percepción amigables: De acuerdo	.0062657	0.930	-.0272051	0.554
Percepción violentos: En desacuerdo	-.1297722	0.053	.1272736	0.030
Percepción violentos: De acuerdo	-.0614517	0.361	.0620028	0.279
Percepción perezosos: En desacuerdo	.0014194	0.979	-.0070944	0.885
Percepción perezosos: De acuerdo	-.0318834	0.561	.0296505	0.563
Percepción trabajadores: En desacuerdo	-.0392412	0.446	.027641 .0478012	0.563
Percepción trabajadores: De acuerdo	.0478644	0.380	-.0428067	0.383
Percepción peligrosos: En desacuerdo	-.1470897	0.042	.1456052	0.010

Percepción peligrosos: De acuerdo	-.1987552	0.002	.1941448	0.000
--	-----------	-------	----------	-------

Finalmente, el modelo 5 presentado en la **tabla 5.6** incluye el efecto de interacción entre el género y la percepción. La edad, para ambos casos de análisis, resulta ser significativa y sostiene el mismo efecto presentado hasta ahora. Al aumentar los años, las personas tienden a aceptar con mayor probabilidad el perdón y la reintegración. Por su parte, el género de los entrevistados invierte la dirección de su efecto cuando se trata de una mujer, incrementa la probabilidad del caso 11. Más adelante, con la ayuda de gráficos, se ilustrarán las diferencias de los efectos marginales, modelos que incluyeron tanto emociones como la percepción al compararlos con los que agregan el efecto de interacción con el género. Dos variables resultaron ser estadísticamente significativas: los excombatientes no son amigables y que no los perciben como personas violentas; ambas variables van en la misma dirección, disminuyendo la probabilidad del caso 11.

Tabla 5.6. Modelo 5

	Caso 11	P-valor	Caso 00	P-valor
Edad	.0047499	0.000	-.0044068	0.000
Género: Mujer	.2575429	0.004	-.2449713	0.002
Identidad política: Izquierda	-.0585103	0.183	.0582978	0.155
Identidad política: Derecha	-.0157646	0.741	.0157622	0.714
Rango ingresos: Entre 1 y 2 Millones	.0280249	0.528	-.0379081	0.348
Rango ingresos: Más de 2'000.000	.0623256	0.380	-.055036	0.377
Registro nacional de víctimas: Sí	.1054421	0.118	-.0922747	0.097
Interacción de género con amigables: En desacuerdo	-.230851	0.014	.2234404	0.020

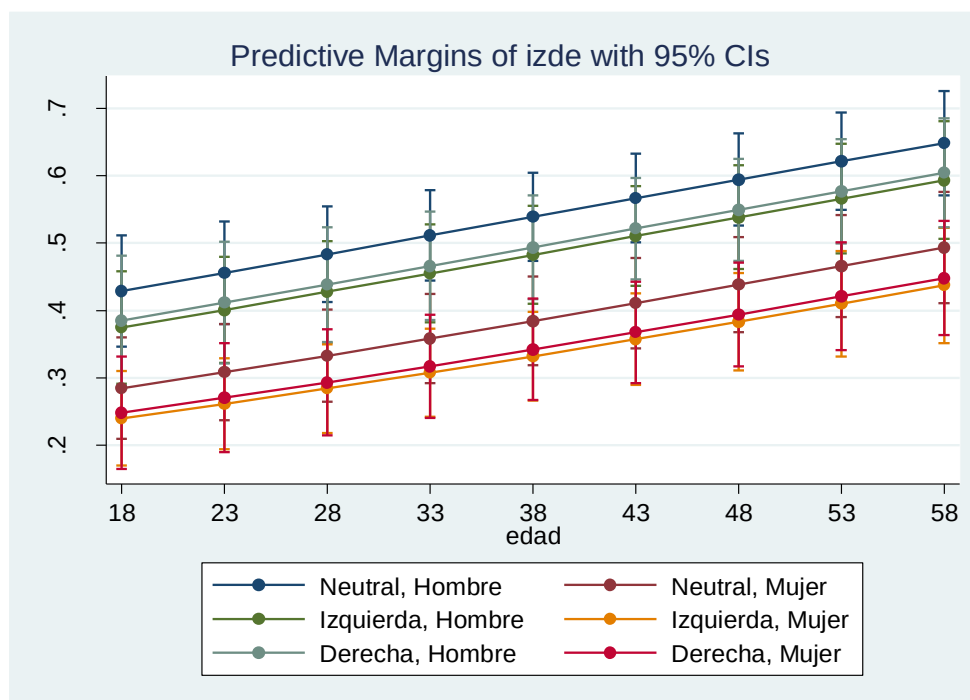
Interacción de género con amigables: De acuerdo	-0.0369252	0.760	-.0189539	0.846
Interacción de género con violentos: En desacuerdo	-.2646864	0.006	.2755273	0.006
Interacción de género con violentos: De acuerdo	-.1678763	0.126	.163054	0.118
Interacción de género con perezosos: En desacuerdo	-.0385064	0.658	.0316055	0.694
Interacción de género con perezosos: De acuerdo	-.106271	0.225	.105756	0.222
Interacción de género con trabajadores: En desacuerdo	.003812	0.964	-.0283103	0.713
Interacción de género con trabajadores: De acuerdo	.036585	0.685	-.0346053	0.670
Interacción de género con peligrosos: En desacuerdo	-.0488917	0.683	.0503317	0.653
Interacción de género con peligrosos: De acuerdo	-.0569225	0.629	.0577532	0.604

5.2. Análisis gráfico de los efectos marginales

En este apartado se realizará un análisis gráfico con las variables que han sido consistentes a través de los modelos, la edad e identidad política; después, se presentarán comparaciones entre los modelos 2 y 3 por una parte y, 4 y 5 por otra, con la intención de ver la diferencia de los efectos marginales al agregar el efecto de interacción. La **gráfica 5.1** ilustra la predicción del efecto marginal para el caso 11 aportado por cada año de edad adicional, desde los 18 hasta los 58. Estos resultados fueron consistentes a través de los cinco modelos, pero los presentados corresponden al modelo 4 que fue el de mejor especificación: los hombres que se identifican como neutrales políticamente son quienes mayor probabilidad tienen de apoyar el perdón y la reintegración de los excombatientes de las FARC, oscilando la probabilidad entre el 45% y 65% a lo largo de los años. Las siguientes líneas corresponden a hombres de derecha e izquierda, en ese orden, siendo estadísticamente iguales. A continuación, se encuentran las líneas que corresponden a las mujeres; estas siguen el mismo

patrón que las descritas para los hombres, siendo las neutrales quienes mayor probabilidad tienen hacia el caso 11 y para las que toman partido su probabilidad es estadísticamente igual.

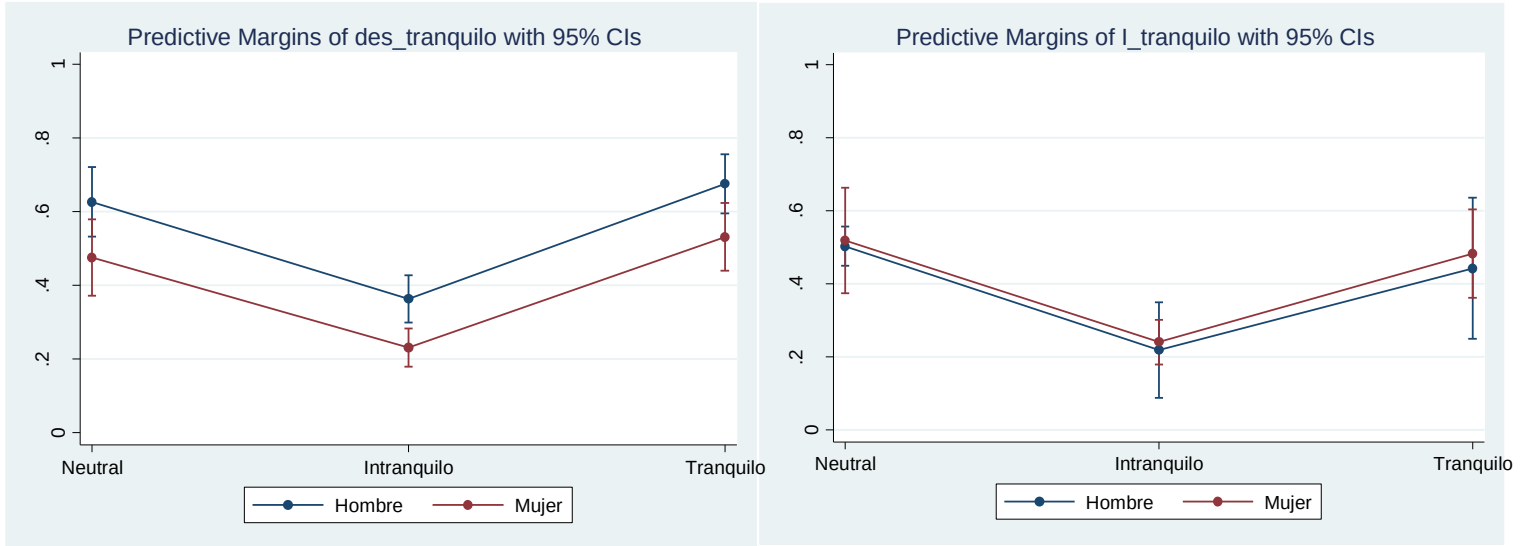
Gráfica 5.1 Efecto marginal de la Edad según el género e identidad política. Caso 11, Modelo 4



5.2.1. Comparación entre modelos de emociones

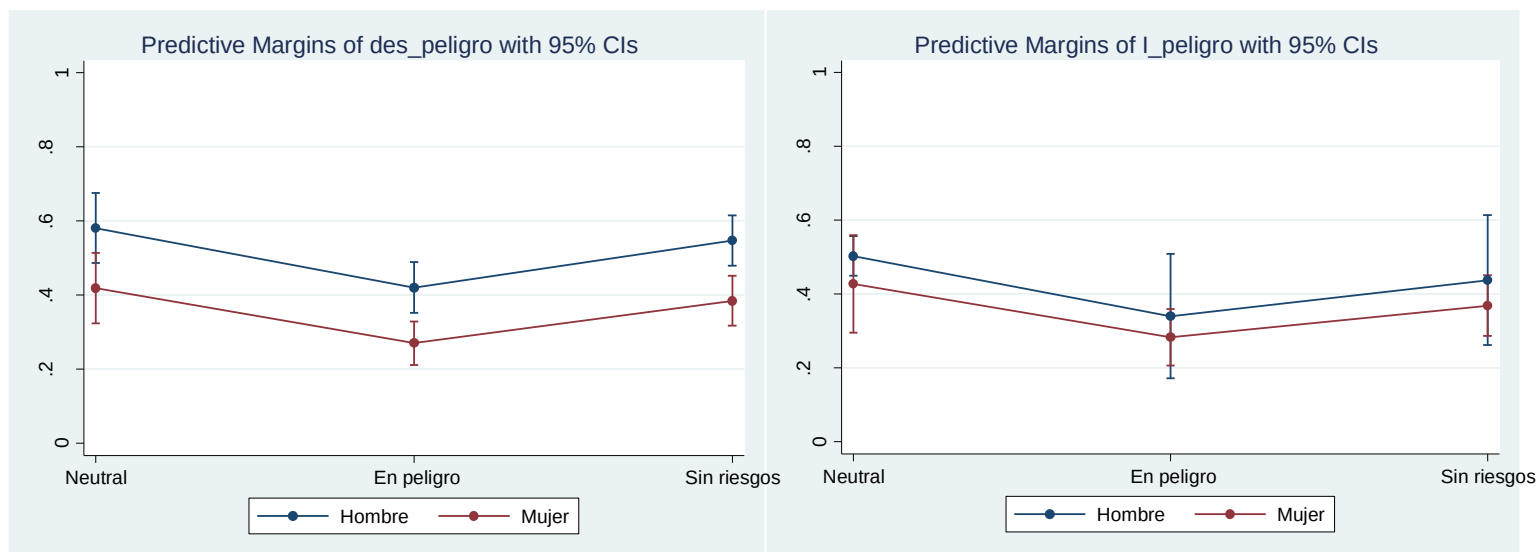
A continuación, las **gráficas 5.2** y **5.3** presentan la comparación entre los modelos que incluyen las emociones, modelo 2 (a la izquierda) y modelo 3 (a la derecha). Las variables que relacionan las emociones y la percepción se dividen en 3 categorías, ya que las variables originales eran una escala Likert; por simpleza, aquí se resumió en: los que no están nada de acuerdo, los que son neutrales y los que se encuentran más de acuerdo con el aspecto preguntado. La **gráfica 5.2** muestra la comparación de los efectos marginales acerca de la tranquilidad ofrecidos por los modelos 2 y 3. En ambos casos las probabilidades marginales tienen forma de “V”, siendo los que se sienten intranquilos quienes tienen menor probabilidad de apoyar el caso 11. Al agregar el efecto de interacción que se acerca más hacia cómo las mujeres toman estas decisiones, es evidente que las curvas se superponen y a su vez se contraen, lo que parece indicar que las mujeres encuestadas son más rígidas en sus decisiones sobre el perdón y la reintegración de excombatientes.

Gráfica 5.2 Tranquilidad. Caso 11, modelos 2 y 3



La **gráfica 5.3** presenta los cálculos de la emoción de peligro que las personas creen que sentirían si vivieran rodeados de excombatientes. Como se aprecia, las gráficas tienen la misma forma de “v” que presentaba la **gráfica 5.1**, ofreciendo la menor posibilidad de aceptación al perdón y la reintegración para aquellos que se sienten en peligro: cerca de 28% para las mujeres y 45% para los hombres. Por otra parte, los mismos cálculos ofrecidos por el tercer modelo son de cerca de 30% y 35% para mujeres y hombres, respectivamente. Al analizar el efecto marginal de la interacción entre el género y la sensación de peligro, se ve de manera similar a la tranquilidad que esta posibilidad se contrae hacia el centro, perdiendo algo de la brecha que se observaba en el otro modelo. Por otra parte, aquí no ocurre lo mismo que en el efecto anterior, donde la curva de probabilidad de las mujeres se ponía por encima; sin embargo, la curva que representa a los hombres se contrajo en su probabilidad respecto al modelo 2. Al agregar el efecto de interacción de entre el género y la sensación de peligro, vemos que el efecto general es una reducción de la probabilidad de perdonar y apoyar la reintegración, tanto para los neutrales -gente que se siente en peligro- cómo para quienes no consideran en absoluto estar en peligro. Nuevamente, vemos que la decisión que se toma según las emociones, no es completamente independiente del género.

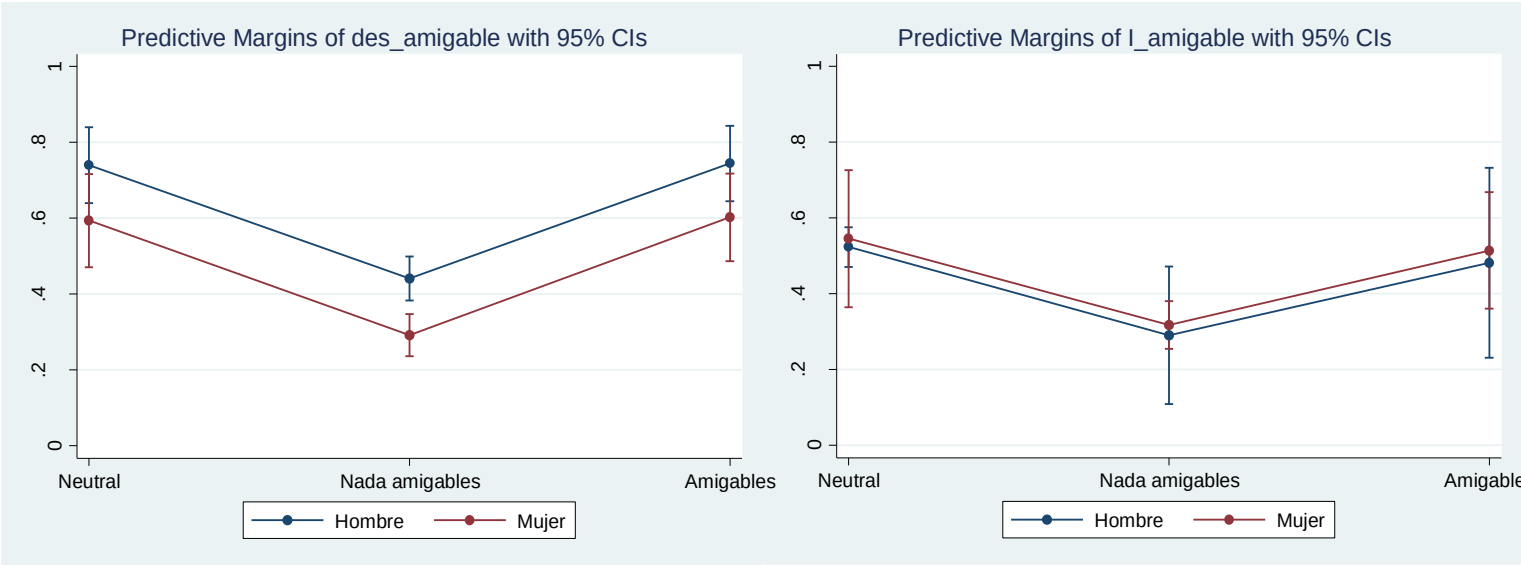
Gráfica 5.3. Sensación de peligro. Caso 11, modelos 2 y 3



5.2.2 Comparación entre modelos de percepción

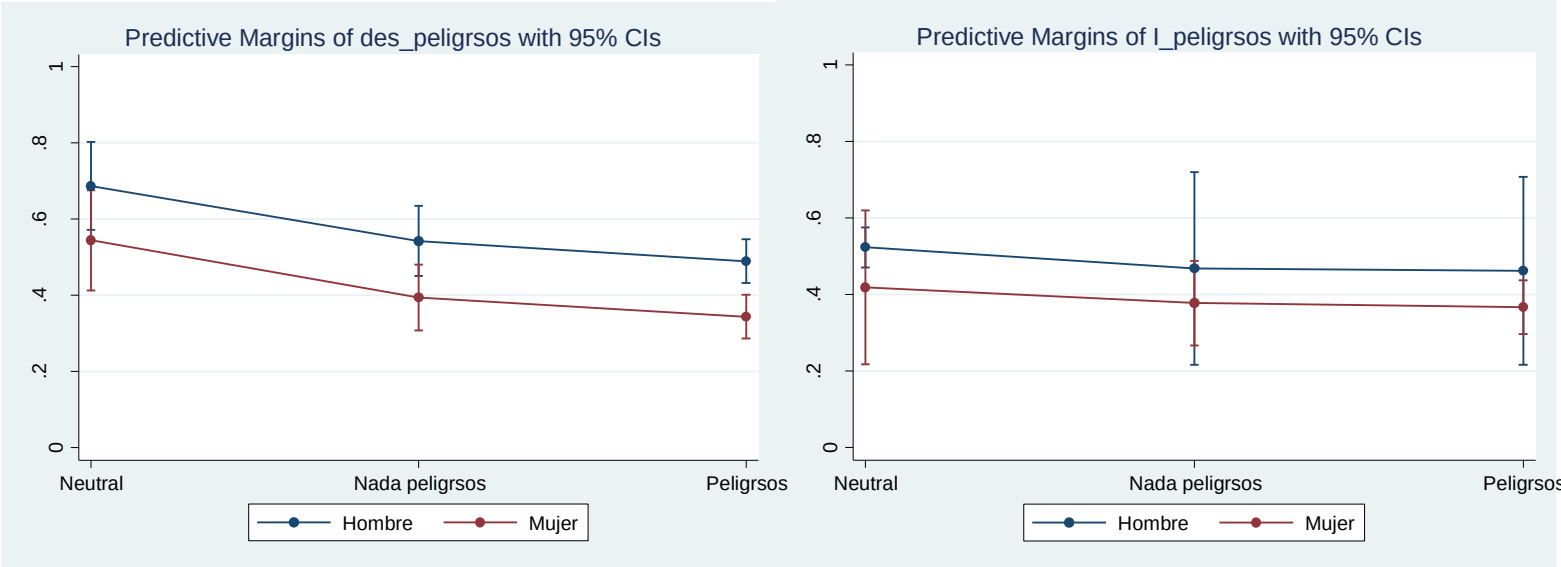
A continuación, las gráficas 5.4, 5.5 y 5.6 presentan las comparaciones entre los efectos marginales calculados por los modelos 4 y 5, los cuales siempre estarán a izquierda y derecha del gráfico, respectivamente. Las variables de percepción que resultaron ser significativas: si las personas piensan que los excombatientes son amigables, violentos o personas peligrosas. La gráfica 5.4 enseña los efectos marginales calculados por los modelos 4 (a la izquierda) y 5 (a la derecha), los cuales contienen las variables de percepción y el efecto de interacción de las mismas. Como se aprecia, ambas gráficas tienen la misma forma de “V” que se presentaban en el caso de las emociones. Se tienen 3 categorías de respuesta respecto a su percepción sobre lo amigables que puedan ser los excombatientes; el grupo que con menor probabilidad perdona son quienes creen que los excombatientes no son nada amigables. Al agregar el efecto de interacción, se observa que las curvas se contraen y se superponen. Al considerar cómo las mujeres toman la decisión de perdonar es evidente que ellas, sin importar cómo los perciban, están menos dispuestas que los hombres a perdonar. Que una mujer perciba a los excombatientes poco amigables sanciona con mayor dureza que cuando un hombre lo percibe así.

Gráfica 5.4. Percepción amigables. Caso 11, modelos 4 y 5



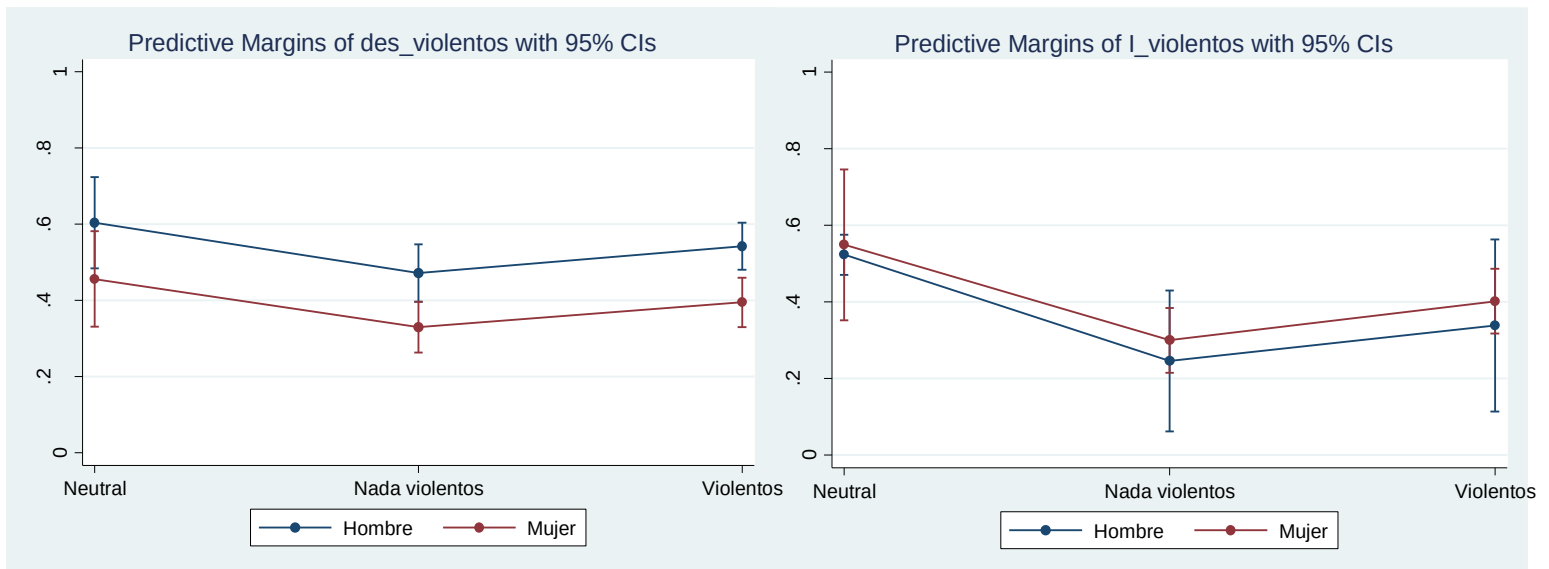
La **gráfica 5.5** muestra la comparación de los efectos marginales calculados por los modelos 4 y 5 para la variable de cuán peligrosos perciben los entrevistados a los excombatientes. En este caso, la emoción que se trata alude a un aspecto negativo. Lo primero a notar es que los que dieron respuestas neutrales son el grupo con mayor disposición a perdonar, seguido de quienes no los consideran peligrosos y finalmente los que opinan que pueden ser peligrosos. Al analizar el efecto de interacción, calculado con el modelo 5 en la derecha del gráfico, se observa que se ha perdido pendiente entre los efectos marginales, mostrando nuevamente que existen diferencias significativas en cómo hombres y mujeres toman la decisión del perdón y sobre la reintegración. Ellas, sin importar su percepción, tienen menor probabilidad de perdonar y parece que están menos dispuestas a observar las circunstancias.

Gráfica 5.5. Percepción peligrosos, modelos 4 y 5



Finalmente, la **gráfica 5.6** muestra la comparación de los efectos marginales calculados por los modelos 4 y 5 para la percepción sobre lo violentos que los excombatientes son. Nuevamente, en este caso, se acude a un aspecto negativo: al observar los cálculos de la izquierda se percibe que la curva es algo plana, no hay mucha diferencia en las probabilidades aportadas por cada grupo hacia el caso 11; sin embargo, se observa que de manera consistente hay una brecha entre las curvas de los hombres y las mujeres, estando ellas menos dispuestas a perdonar como se ha visto de manera consistente en los modelos. Al constatar el efecto de interacción, lo primero que se nota es que en esta curva hay una pendiente que marca una diferencia considerable entre la probabilidad para el caso 11 de las mujeres neutrales, quienes son el grupo más dispuesto a perdonar, con respecto a aquellas que tienen una posición más concreta sobre lo violentos que pueden ser los desmovilizados. Este resultado sugiere que cuando se alude a un aspecto negativo, dar respuestas centrales en la percepción se relaciona positivamente con la posibilidad de perdonar y apoyar la reintegración; en las campañas se debería considerar aludir prioritariamente aspectos positivos.

Gráfica 5.6. Percepción violentos. Caso 11, modelos 4 y 5



6. Conclusión

A consecuencia del proceso de paz llevado a cabo por el gobierno colombiano con la guerrilla de las FARC, dicho país sufrió una gran división; por una parte, estaban quienes querían la finalización del conflicto a través de las negociaciones, mientras los otros hacían oposición y preferían continuar el conflicto, alegando que las FARC eran criminales que no merecían participación en la vida política y, debido a todos sus crímenes, debían ser reducidos militarmente. Cerca de la mitad de los encuestados, según las cifras para el 2016 del Barómetro de las Américas, se oponían a los acuerdos, descontento que se manifestó en el plebiscito donde, por una diferencia de apenas 58.000 votos – menos de un punto porcentual –, se impuso el “no” hacia los acuerdos de paz, por lo que se hizo necesario renegociar varios puntos del acuerdo y refrendarlo a través de otro mecanismo político. En el presente trabajo, con la ayuda de la metodología del modelo probit bivariado y a través de cinco variaciones, se exploró la relación latente entre las características socioeconómicas, las emociones y la percepción respecto a las decisiones simultáneas del perdón y la reintegración de los excombatientes desmovilizados, esto con la intención de entender qué factores condicionan a las personas a rechazarlos.

Gracias a los resultados de los modelos se halló que ser mujer e identificarse con la izquierda política, son características que disminuyen la probabilidad del caso 11 (individuos que perdonan y están de acuerdo con la reintegración). Por otra parte, la edad a través de todos los modelos tuvo efectos marginales positivos, tal que cada año adicional aporta probabilidad de respaldar el perdón y la reintegración. Entre las variables de emociones, fueron significativas la tranquilidad y la sensación de peligro. Respecto a la primera, el nivel más bajo de probabilidad para el caso 11 se da cuando las personas se identifican intranquilas, mientras que la probabilidad de los neutrales es estadísticamente igual a la de los que se sienten tranquilos. El efecto de interacción, fue significativo, lo que demuestra que los efectos del género y la tranquilidad, no son solamente aditivos sino también multiplicativos, es decir, los hombres y mujeres poseen diferencias en cómo deciden apoyar o no, aun cuando su nivel reportado de tranquilidad sea igual. Para la sensación de peligro tenemos un comportamiento similar a la tranquilidad. siendo los que se sienten en peligro el grupo menos dispuesto a perdonar. Al agregar el efecto de interacción esta probabilidad disminuye, lo que parece

indicar que las mujeres son más rígidas a la hora de tomar sus decisiones y castigan mucho más las emociones negativas.

Los resultados presentados por trabajos como Hovil, L. y Werker E. (2005), Nussio, E. (2009) y Battman (2011), hallaron que reencontrar a las comunidades con sus antiguos agresores empeora su bienestar psicológico, produciéndoles miedo, intranquilidad y estrés. Tres de las variables de percepción resultaron ser significativas; amistosos, violentos y peligrosos; estas podrían, además, catalogarse entre percepción positiva y negativa, siendo “amigables” la que alude a una buena percepción. Aquellos quienes piensan que los excombatientes no son nada amigables son quienes están menos dispuestos a perdonar. Cuando se alude a una percepción negativa, las personas que dan respuestas neutrales sobre lo violentos o peligrosos que puedan ser los desmovilizados, son las que presentan mayor probabilidad para el caso 11. Hay que ser muy cuidadoso respecto a la percepción sobre las que se aluden en este tema, pues al hablar sobre cogniciones negativas podría inducirse, en mayor medida, un estado de resentimiento duradero.

Según lo planteado por Lane T. (2017), las personas estarán más dispuestas a discriminar si sienten que este hecho es socialmente aceptado, más aún cuando la dimensión de la discriminación se realiza no sobre raza, género o sobre las características observables en sí, sino bajo una identidad artificial. Mientras que Bauer (2018) señala que las decisiones tomadas en contextos grupales pueden ser impulsadas por una competitividad agresiva, las cuales pueden dar pie a actitudes antisociales. En Colombia ha sido ampliamente difundido un discurso que estigmatiza a la guerrilla y todo su actuar, y lo contrasta con las “personas de bien”. Puede que al imaginar la personalidad de los desmovilizados, mientras los observan como miembros de las FARC, sea contraproducente y por ello, quienes más están dispuestos a perdonar y apoyar la reintegración, sean precisamente los que responden a la percepción de estos con valores centrales. Propiciar interacción entre ex miembros de las FARC y miembros de la comunidad podría tener buenos resultados al darle herramientas a los ciudadanos para verlos más como individuos y considerarlos por sus características individuales, más que seguirlos percibiendo como miembros de un grupo de muy mala reputación.

El panorama de Colombia respecto a la reintegración de excombatientes es complicado y, como se menciona de manera recurrente en la literatura, los procesos de reconciliación son

necesarios. Los colombianos que no están dispuestos a perdonar necesitan dejar de pensar en los excombatientes como una fuente de inseguridad y miedo, lo que terminaría siendo rechazo social para con estos. Aunque la oposición a los acuerdos de paz provenía de un segmento político de extrema derecha que, por medio de redes sociales y de forma masiva, distribuyó mensajes cargados de odio y desconfianza hacia los acuerdos (acusando incluso al gobierno nacional de cometer traición al entregarle el país a terroristas), este mensaje no necesariamente fue consumido por los simpatizantes de la derecha. El principal mecanismo de transmisión del rechazo parece ser el miedo y los ciudadanos padecen de este sin importar su tinte político. El gobierno debería dar mayor importancia al uso de las redes sociales para difundir más aspectos positivos sobre la personalidad de los exguerrilleros, sus habilidades e incluso historias ya que, mientras los colombianos sigan mirando con miedo y recelo a los excombatientes, estos tendrán aún más dificultades en su proceso de acople a la vida civil.

Si la idea de ver a los excombatientes desmovilizados reintegrándose a la sociedad se continúa señalando como un acto de impunidad, los colombianos se pueden ver atrapados en una trampa del conflicto. El fin de las confrontaciones violentas podría ser solo el inicio de un nuevo tipo de violencia. Si se siguen nutriendo divisiones sociales desde discursos políticos, los excombatientes van a sufrir de exclusión social mientras los habitantes del país pierden bienestar psicológico por pensar en convivir con estos. Este trabajo plantea que detrás del rechazo a los excombatientes se esconden el miedo y la idea de seguir viendo a los desmovilizados de las FARC como un grupo externo. Este trabajo, a su vez, también demuestra que a pesar de la resistencia política a los acuerdos nace en un partido de ultraderecha, los ciudadanos que rechazan a los excombatientes no tienen que necesariamente simpatizar con este partido. En futuras versiones de este trabajo sería interesante indagar cuál es el principal mecanismo por el que el discurso de rechazo a los acuerdos puede llegar a incidir en las decisiones de los habitantes, además de incluir variables como la educación, pues los mensajes difundidos en contra los acuerdos no siempre fueron ciertos.

Bibliografía

- Akerlof, G. A., & Kranton, R. E. (2000). Economics and identity. *The Quarterly Journal of Economics*, 115(3), 715-753.
- Akerlof, G. A., & Kranton, R. E. (2005). Identity and the Economics of Organizations. *Journal of Economic perspectives*, 19(1), 9-32.
- Anderson, D. R., Sweeney, D. J., Williams, T. A., Roa, M. D. C. H., & Álvarez, T. L. (2001). *Estadística para administración y economía* (No. 311 A54Y). International Thomson.
- Auerbach, Y. (2005). Conflict resolution, forgiveness and reconciliation in material and identity conflicts. *Humboldt Journal of Social Relations*, 41-80.
- Bauer, M., Blattman, C., Chytilová, J., Henrich, J., Miguel, E., & Mitts, T. (2016). Can war foster cooperation? *Journal of Economic Perspectives*, 30(3), 249-74.
- Bauer, M., Cahlíková, J., Celik Katreniak, D., Chytilová, J., Cingl, L., & Zelinsky, T. (2018). Anti-social Behavior in Groups. *CERGE-EI Working Paper Series*, (632).
- Bauer, M., Fiala, N., & Lively, I. (2017). Trusting former rebels: An experimental approach to understanding reintegration after civil war. *The Economic Journal*, 128(613), 1786-1819.
- Bellows, J., & Miguel, E. (2009). War and local collective action in Sierra Leone. *Journal of public Economics*, 93(11-12), 1144-1157.
- Blattman, C., Hartman, A., & Blair, R. (2011). Can we teach peace and conflict resolution?: Results from a randomized evaluation of the Community Empowerment Program (CEP) in Liberia: A program to build peace, human rights, and civic participation. *Innovations for Poverty Action*.
- Bogliacino, F., Gómez, C. E., & Grimalda, G. (2019). Crime-related Exposure to Violence and Social Preferences: Experimental Evidence from Bogotá. *Documentos FCE-CID Escuela de Economía*, (101).
- Bogliciano, F., Jiménez Lozano, L., & Reyes Galvis, D. (2015). Identificar la incidencia de la estratificación socioeconómica urbana sobre la segregación de los hogares colombianos.
- Castaño, G. M. (2019). Colombia: Un proceso de paz irreversible pero de alcance incierto. *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, (2), 1.
- Castellanos, E. (2014). Discurso e ideología de Álvaro Uribe Vélez sobre las guerrillas colombianas y su impacto en los procesos de paz en Colombia. *Discurso & Sociedad*, 8(2), 182-209.
- Cecchi, F., Leuvel, K. y Voors, M. (2016). Exposición al conflicto y competitividad: evidencia experimental del campo de fútbol en Sierra Leona. *Desarrollo económico y cambio cultural*, 64 (3), 405-435.

- Cilliers, J., Dube, O., & Siddiqi, B. (2015). Can the Wounds of War be Healed?: Experimental Evidence on Reconciliation in Sierra Leone. Center for Global Development.
- Flores Sandoval, M., & Waddams Price, C. (2018). The Role of Attitudes and Marketing in Consumer Behaviours in the British Retail Electricity Market. *The Energy Journal*, 39(4), 153-179.
- Gangadharan, L., Islam, A., Ouch, C., & Wang, L. C. (2017). The long-term effects of genocide on social preferences and risk. Unpublished Results.
- García M. & Rodríguez J. (2016). Barómetro de las Américas Colombia 2016, informe 02 Actitudes y opiniones de la mujer colombiana
- García M. & Rodríguez J. (2016). Barómetro de las Américas Colombia 2016, informe 04 Discriminaciones
- Ghosn F. Braithwaite A. & Chu T. S. (2019). Violence, displacement, contact, and attitudes toward hosting refugees. *Journal of Peace Research*, 56(1), 118-133.
- Gilligan, M. J., Pasquale, B. J., & Samii, C. (2014). Civil war and social cohesion: Lab-in-the-field evidence from Nepal. *American Journal of Political Science*, 58(3), 604-619.
- González, M. F. (2017). La «posverdad» en el plebiscito por la paz en Colombia. *Nueva sociedad*, (269).
- Hartwell, M. B. (1999). The role of forgiveness in reconstructing society after conflict. Department of Peace Studies, University of Bradford.
- Knight, M., & Ozerdem, A. (2004). Guns, camps and cash: Disarmament, demobilization and reinsertion of former combatants in transitions from war to peace. *Journal of Peace Research*, 41(4), 499-516.
- Lane, T. (2017). Experiments on discrimination and social norms (Doctoral dissertation, University of Nottingham). Lane, T. (2017). Experiments on discrimination and social norms (Doctoral dissertation, University of Nottingham).
- López López, W., Sandoval Alvarado, G., Rodríguez, S., Ruiz, C., León, J. D., Pineda-Marín, C., & Mullet, E. (2018). Forgiving former perpetrators of violence and reintegrating them into colombian civil society: Noncombatant citizens' positions. *Peace and conflict: journal of peace psychology*, 24(2), 201.
- Menezes Fonseca, A. C., Neto, F., & Mullet, E. (2012). Dispositional forgiveness among homicide offenders. *Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 23(3), 410-416.
- Muggah, R. (Ed.). (2008). Security and post-conflict reconstruction: dealing with fighters in the aftermath of war. Routledge.

- Mukashema, I., & Mullet, E. (2013). Unconditional forgiveness, reconciliation sentiment, and mental health among victims of genocide in Rwanda. *Social Indicators Research*, 113(1), 121-132.
- New York Times. 2006. 'Armies of children', New York Times, Editorial Page, 12 October.
- Peters, K., Richards, P. and Vlassenroot, K. (2003). 'What happens to youth during and after wars?' Working Paper, RAWOO.
- Nussio, E. (2009). ¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración de las Autodefensas Unidas de Colombia. *Pensamiento jurídico*, (26), 213-236.
- Pineda-Marín, C., Muñoz-Sastre, M. T., & Mullet, E. (2018). Willingness to Forgive among Colombian Adults. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(1), 71-78.
- Restrepo Plaza, L. (2017). Essays in the political economy of organisations: power, leadership and coordination (Doctoral dissertation, University of East Anglia).
- Silva, A. S., & Mace, R. (2014). Cooperation and conflict: field experiments in Northern Ireland. *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences*, 281(1792), 20141435.
- Spagat, M. (2008). Colombia's paramilitary DDR: Quiet and tentative success. Bogotá: Cerac.
- Stedman, R. C. (2003). Is it really just a social construction?: The contribution of the physical environment to sense of place. *Society & Natural Resources*, 16(8), 671-685.
- Viejo Fernández, N. (2016). Factores condicionantes y consecuencias del comportamiento de compra omnicanal en el sector detallista.
- Villarraga, A. (2015). Biblioteca de la paz 1980-2013 Los procesos de paz en Colombia, 1982-2014.
- Voors, MJ, Nillesen, EE, Verwimp, P., Bulte, EH, Lensink, R. y Van Soest, DP (2012). Conflicto violento y comportamiento: un experimento de campo en Burundi. *American Economic Review*, 102 (2), 941-64.

Anexos

Modelo 1			
VARIABLES	(1) Perdón	(2) Reintegración	(3) Athrho
Edad	0.0125*** (0.00259)	0.00714*** (0.00259)	
1.sexo	-0.371***	-0.327***	

	(0.0749)	(0.0752)	
1.izde	-0.167*	-0.217**	
	(0.0889)	(0.0890)	
2.izde	0.0283	-0.0229	
	(0.0916)	(0.0922)	
2.Rango_ingreso	-0.0373	0.0792	
	(0.0878)	(0.0885)	
3.Rango_ingreso	0.0242	0.161	
	(0.124)	(0.126)	
1.víctima	0.126	0.205	
	(0.128)	(0.129)	
Constant	-0.249*	0.109	1.017***
	(0.134)	(0.134)	(0.0607)
Observations	1,201	1,201	1,201

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Modelo 2

	(1)	(2)	(3)
VARIABLES	Perdón	Reintegración	Athrho
Edad	0.0114***	0.000163	
	(0.00389)	(0.00384)	
1.sexo	-0.320***	-0.296***	
	(0.111)	(0.110)	
1.izde	-0.193	-0.217	
	(0.135)	(0.134)	
2.izde	0.0150	-0.0547	
	(0.136)	(0.135)	
2.Rango_ingreso	0.0247	0.0744	
	(0.132)	(0.130)	
3.Rango_ingreso	-0.0910	0.114	
	(0.171)	(0.172)	
1.víctima	0.131	0.212	
	(0.188)	(0.185)	
1.des_tranquilo	-0.628***	-0.756***	

	(0.157)	(0.162)	
2.des_tranquilo	0.272	-0.0851	
	(0.179)	(0.186)	
1.des_ansiedad	-0.336**	-0.0180	
	(0.170)	(0.168)	
2.des_ansiedad	-0.0791	0.215	
	(0.174)	(0.175)	
1.des_peligro	-0.524***	-0.304*	
	(0.169)	(0.170)	
2.des_peligro	-0.132	-0.0425	
	(0.171)	(0.172)	
1.des_seguro	-0.0293	-0.366**	
	(0.165)	(0.171)	
2.des_seguro	-0.0115	-0.317*	
	(0.176)	(0.183)	
Constant	0.487*	1.230***	0.910***
	(0.279)	(0.290)	(0.0887)
Observations	599	599	599
Standard errors in parentheses			
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1			

Modelo 3			
	(1)	(2)	(3)
VARIABLES	Perdón	Reintegración	Athrho
Edad	0.0118***	0.00153	
	(0.00374)	(0.00370)	
1.sexo	0.312	0.525	
	(0.305)	(0.322)	
1.izde	-0.201	-0.237*	
	(0.132)	(0.131)	
2.izde	-0.00983	-0.0615	
	(0.131)	(0.132)	
2.Rango_ingreso	-0.0375	0.00957	
	(0.128)	(0.126)	

3.Rango_ingreso	-0.161	0.0537	
	(0.167)	(0.169)	
1.víctima	0.112	0.179	
	(0.183)	(0.182)	
1.I_tranquilo	-0.704***	-0.838***	
	(0.237)	(0.243)	
2.I_tranquilo	0.0730	-0.360	
	(0.262)	(0.268)	
1.I_ansiedad	-0.295	0.0853	
	(0.245)	(0.246)	
2.I_ansiedad	-0.159	0.208	
	(0.253)	(0.256)	
1.I_peligro	-0.490**	-0.265	
	(0.246)	(0.250)	
2.I_peligro	-0.119	-0.217	
	(0.243)	(0.245)	
1.I_seguro	0.183	-0.230	
	(0.240)	(0.245)	
2.I_seguro	0.220	-0.144	
	(0.250)	(0.255)	
Constant	-0.233	0.387**	0.978***
	(0.193)	(0.195)	(0.0871)
Observations	599	599	599

Standard errors in parentheses

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Modelo 4			
VARIABLES	(1) Perdón	(2) Reintegración	(3) Athrho
Edad	0.0153*** (0.00415)	0.0155*** (0.00424)	
1.sexo	-0.362*** (0.117)	-0.355*** (0.120)	
1.izde	-0.105 (0.134)	-0.226* (0.135)	

2.izde	-0.103 (0.143)	-0.159 (0.147)	
2.Rango_ingreso	0.0781 (0.136)	0.283** (0.140)	
3.Rango_ingreso	0.224 (0.217)	0.166 (0.225)	
1.victima	0.264 (0.202)	0.329 (0.208)	
1.des_amigable	-0.841*** (0.194)	-0.766*** (0.196)	
2.des_amigable	-0.143 (0.233)	0.304 (0.248)	
1.des_violentos	-0.313 (0.212)	-0.460** (0.227)	
2.des_violentos	-0.119 (0.212)	-0.260 (0.227)	
1.des_perezosos	-0.0492 (0.172)	0.0779 (0.177)	
2.des_perezosos	-0.0987 (0.179)	-0.0838 (0.183)	
1.des_trabajadores	-0.200 (0.165)	0.0109 (0.169)	
2.des_trabajadores	0.143 (0.174)	0.126 (0.180)	
1.des_peligrsos	-0.292 (0.229)	-0.646*** (0.250)	
2.des_peligrsos	-0.437** (0.207)	-0.792*** (0.227)	
Constant	0.942*** (0.321)	1.232*** (0.341)	0.975*** (0.0935)
Observations	572	572	572
Standard errors in parentheses			
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1			
Modelo 5			
	(1)	(2)	(3)
VARIABLES	Perdón	Reintegración	Athrho

Edad	0.0122*** (0.00395)	0.0129*** (0.00397)	
1.sexo	0.670* (0.396)	0.987** (0.440)	
1.izde	-0.117 (0.130)	-0.202 (0.130)	
2.izde	-0.0298 (0.139)	-0.0573 (0.142)	
2.Rango_ingreso	0.00140 (0.130)	0.182 (0.133)	
3.Rango_ingreso	0.197 (0.207)	0.125 (0.210)	
1.víctima	0.270 (0.199)	0.285 (0.205)	
1.I_amigable	-0.616** (0.290)	-0.589** (0.296)	
2.I_amigable	-0.241 (0.337)	0.216 (0.347)	
1.I_violentos	-0.573* (0.314)	-0.891*** (0.338)	
2.I_violentos	-0.240 (0.327)	-0.660* (0.351)	
1.I_perezosos	-0.121 (0.248)	-0.0684 (0.258)	
2.I_perezosos	-0.210 (0.257)	-0.360 (0.267)	
1.I_trabajadores	-0.102 (0.251)	0.202 (0.258)	
2.I_trabajadores	0.179 (0.266)	0.0138 (0.274)	
1.I_peligrosos	-0.00543 (0.346)	-0.265 (0.363)	
2.I_peligrosos	-0.109 (0.340)	-0.202 (0.356)	
Constant	-0.225 (0.196)	-0.156 (0.197)	1.069*** (0.0926)

Observations	572	572	572
Standard errors in parentheses *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1			